

CARTEL CON DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

BIRRA, FASO Y ROLLING STONES

TAPITAS DE CERVEZA

FASO

*

REMERA STONE

JEANS GASTADOS

* NOS FALTÓ EL PAÑUELO EN EL CUELLO



Discos

Los que siguen, son algunos de los trabajos que llegarán a las bateas en el transcurso del mes de abril. Será cuestión de hacer cuentas:

Las Pelotas **Para qué**
Todos Tus Muertos **El camino real**
Scott Weiland **Twelve Bar Blues**
Spacehog **The Chinese Album**
Tori Amos **From The Chorigirl Hotel**
Chris Rea **Blue Cafe**
Jimi Hendrix **BBC Sessions**
Bonnie Raitt **Fundamental**
David Bowie **Lo mejor de... 1974-80**
Sean Lennon **Into The Sun**
Brian May **Another World**
Manu Chao **Clandestino**
Massive Attack **Mezzanine**
Cienfuegos **No sabe no contesta**
Blacanblus **En vivo**
Hound Dog Taylor **Tributo**
Fermín Muguruza y Dut **Ireki Ateak**
Delinquent Habits **Here Comes the hornes**
Kylie Minogue **Idem**
King Diamond **Voodoo**
Yes **Open your eyes**

TEC NO

POR DG:ROS

Sigue la invasión Dj en Buenos Aires. Mañana después de medianoche agita las banderas de El Odeón (Av. Casares y Av. Sarmiento) Darren Price, el Dj oficial de Underworld (aquellos del inolvidable video de texturas dirigido por Tomato y autores del hit de *Trainspotting*). Giró con ellos en 1996 y además los remixó. Con 26 años, ya es conocido como uno de los grandes productores de tecno en el mundo. Tocó en el Love Parade de Berlín y el Tribal Gathering inglés, entre otros mega eventos. Editó por los sellos Nova Mute y Boys Own. Lo acompañan en esta nueva edición de Starship Adventures Dj Niko de Suecia (house y techno) y el residente Oliverio (brit hop, hip hop, big beat). Se anuncia para el 17 de abril a Tony Sapiano, un inglés descendiente de italianos, Dj y ¡modelo!.

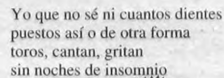


Se viene Testament

Thrash a morir

Dicen que el thrash es cosa del pasado, y ciertamente Testament parece cosa del pasado, pero se sabe que aquí tiene fieles adherentes. Que podrán tener mañana su revancha cuando los vean tocar en Cemento. Lo de revancha viene a cuento de que hace un par de años Testament realizó una no del toda convincente presentación en Buenos Aires, que dejó a todos con ganas de más. El grupo californiano, que tiene sangre aborigen en sus venas, es uno de los referentes ineludibles del thrash americano en la década del 80, destacándose por sus cuidados arreglos y el virtuosismo de sus músicos. Nunca obtuvieron el éxito de otros gigantes del thrash, como Metallica, Megadeth, Anthrax y Slayer, pero sí supieron convertirse en una banda de culto para los más exigentes. Liderados por Chuck Billy (dicen que será su último concierto, porque lo esperaría el trono dejado vacante por Max Cavalera en Sepultura), vendrán a presentar **Demonic**, su último disco, pero los thrashers pedirán temas de los emblemáticos álbumes **The Legacy** (1987) y **Practice what you preach** (1989), verdaderos clásicos del género.





Yo que no sé ni cuantos dientes
puestos así o de otra forma
toros, cantan, gritan
sin noches de insomnio

VERBONAUTAS
acción poética

Regreso
En los soles
de los diarios
el trueno duerme
su boca rabiosa
su cánula de tinta
transpira de palabras
el llanto ciudadano
de puertas abiertas
en lecho de espinas.
Dame tu mirada
para arrastrar este vacío
preciso el ayer
el jugo dulce
de los duraznos
la luz en los patios
derramados
la canción
el fondo de un vaso
las manos amigas
las nubes
preciso
correr por el camino
como un loco
gritar
en la boca del cielo
las palabras
del
regreso.

OSVALDO DARIO VIGNA



mutis x el foro

¡No me cortés, no me cortés!" gritaba Carlos Belloso hasta hace poco en la tele, en un comercial de Telecom. Desgarbado y con aires de hombre de las cavernas, el actor tomó parte de Los Melli, en dupla con Damián Dreizik. Sus primeras actuaciones fueron en el viejo Parakultural y juntos trabajaron durante 10 años hasta que cada uno decidió tomar un rumbo propio. Belloso dice que la actuación está siempre relacionada con el hambre, con la subsistencia. "El humor es también una muestra de lo que soy" dijo una vez a este diario. "Detrás de la comicidad hay siempre una venganza, un deseo de mostrar cómo te maltrató la vida" agregó en la entrevista, recordando su paso por un regimiento de artillería de Río Gallegos, durante la guerra de Malvinas. Esa necesidad de hacer reír es lo que lo impulsa a observar alrededor suyo y sacar los personajes directamente de la calle. Los otros los encuentra en la literatura o en las noticias de los diarios.

Desde el año pasado, Belloso presenta su espectáculo *Pará, fanático* los viernes y sábados a las 24 en la Fundación Banco Patricios, con dirección de Enrique Federman. No se puede dejar de verlo. El actor tiene la vitalidad y la inventiva de un chico para transformar el objeto que toca en un personaje capaz de ayudarlo a contar sus historias delirantes. Belloso parece tener la cara de goma, lista para estirarse o contraerse en las reacciones de Ernesto, un lumpen que recorre la ciudad pulsando el sentir de la gente, del soberbio Walter Ego o de José Hurto y la Doctora Dora. Belloso sale de un ropero, se saca el mameluco y pasa del chabón de barrio a la instructora de tejidos, del mandarín vengativo al súper héroe. A veces hace una pausa y deja al público expectante. Cualquier cosa que haga tendrá el efecto de sorprender: cuando se espera que hable puede ponerse a bailar o a hacer percusión con el único elemento que tiene sobre el escenario. Seguirlo es un viaje laberíntico por el territorio de la libre asociación. "Necesito que el público participe de alguna manera -dice el actor– poner en marcha su sistema nervioso, suscitar algo biológico". No hay más remedio que creerle.

C.H.

Increíble: Javier Martínez no para de tocar...

El maratonista

Luego de sacudir 48 horas su batería, Javier Martínez logró lo que buscaba: meterse en el libro Guinness. El record anterior de permanencia de 41 horas y media, logrado en Francia hace 13 años, también le pertenecía al ex Manal, con lo cual Martínez sigue superándose día a día. Como si esto fuera poco, ¡pasado mañana tocará en Edenos! El maratonista estuvo acompañado esta vez por



músicos invitados, mucha prensa y muy poco público. Un pequeño quincho ubicado en el complejo deportivo Vilas Racket Club y un escenario con la marca de la gaseosa auspiciante fueron el marco para la aventura de Martínez, pero es probable que lo inaccesible del lugar, en especial para la gente *de a pie*, haya conspirado para que no tuviera más apoyo del público. Sólo se pudo ver a algunos desprevenidos y rotativos espectadores, que lidiaban con los mosquitos de los alrededores, dentro de un clima más bien familiar. La entrada fue de sólo $5.00 y toda la recaudación donada a la Cooperadora del Hospital Muñiz en la lucha contra el sida. "Fue muy divertido, al final resultó un desafío que me permitió juntar amigos y nada más" fue la explicación de Javier para tanto esfuerzo, aunque en rigor la cita sirvió como excusa para la presentación de su disco **Swing**.

Durante dos días con sus correspondientes noches no faltaron en la minifiesta los temas clásicos de Manal, aunque a Martínez esta definición le guste poco y nada: "Son mis temas, mis obras, nada de Manal. Debí haber sido solista toda mi vida o armar una banda que se llamara *Los asesinos de Manal*. Ahora voy a sacar un disco que se va a llamar *Los clásicos de Javier Martínez*, ironizó el hombre. De más esta decir que ni Claudio Gabis, ni Alejandro Medina, miembros de la mítica banda, fueron convocados a la reunión. Aún así se pudo escuchar otra vez "Avenida Rivadavia", "Necesito un amor" y "Jugo de tomate frío", temas de un músico que parece seguir, a pesar de que provoque su mal humor, anclado al pasado. "No sé por qué la gente me sigue pidiendo las mismas canciones, debe ser porque la música nacional no tiene difusión y esos temas que tienen más de 25 años se conocieron a pulmón, de boca en boca", sentencia Martínez, que a pesar de querer escapar de un tiempo que pasó, metió –toda una paradoja– una remozada versión de "Jugo de tomate" en el nuevo disco.

El músico inició la marcha con intervalos de 10 minutos por hora. Con gorra de invierno y sus distintivos anteojos negros, Javier fue recibiendo el apoyo de amigos y –fundamentalmente– de Claudio Plit y María Inés Mato, personajes vinculados a la natación que lo asesoraron en la parte física. El más sacrificado resultó ser Willy Crook, quien por la tarde se prendió junto a su banda en una fiesta de más de tres horas. En la improvisación sobraron jazz y funky de la mejor calidad. Si bien se anunciaba la presencia de Spinetta, Charly García, Sandro, Pappo y Andrés Calamaro, éstos nunca llegaron. Sí, en cambio, estuvieron Juanse, Ricardo Mollo, Oscar Moro, Fabiana Cantilo, Héctor Starc y Rodolfo García, entre otros, además de la visita de Guillermo Vilas (en realidad era "su" casa), Moris y su hijo Antonio Birabent (éstos sin participar de la zapada). A las 21.45 del sábado, es decir 48 después del inicio, Martínez dio por terminada la velada y por consiguiente ante escribano público certificó la instauración del nuevo record.

Luis Vivori

Esquivando charcos



Hoy: Temperley

Es sábado a la hora de la siesta y en el bar de El Japo, enfrente de la estación de Temperley, dos parroquianos ensayan carambolas en la mesa de billar del fondo. A algunos metros, un cliente se empecina en combatir el calor del lugar bajo el traqueteo lento de los ventiladores de techo. Finalmente elige una de las mesas pegadas a los ventanales. Desde ahí se pueden ver los dos cañones pintados de blanco de la plaza central y el puesto de flores de la esquina. Entonces el tren del ferrocarril Roca rompe el silencio de la tarde con un quejido de gigante, escupe un par de pasajeros sobre el andén y sigue su marcha hacia el sur, camino a Ezeiza. Es difícil creer que a fines de los ochenta, en esta fonda de viejo estilo, un puñado de adolescentes pasaba sus horas intentando burlarse del dark reinante con melodías beat y filosofía punk. "Un punk con más grito que lamento", dirá Mosko, guitarrista de Los Brujos (recientemente separados), acerca de sus inicios y de los de Juana La Loca. Dos bandas gestadas precisamente en los dominios del Club Atlético Temperley. Allí donde Rodrigo Martin, cantante de Juana, probó suerte en divisiones inferiores hasta que la guitarra eléctrica pesó más que la número cinco.

"En aquellos años había una gran movida por esta zona –recuerda Rodrigo, melancólico–. El barrio era un foco de reunión del movimiento rockero del sur. En el centro había pubs como La Carpintería o La Biblioteca que se llenaban cuando tocaban bandas locales. Estábamos nosotros, Los Brujos, el primer El Otro Yo, Copiloto Pilato. Se dio una concordancia artística y estética maravillosa. Me acuerdo de uno de nuestros primeros shows, por el año '89. Dos horas más tarde tocaba Copiloto a media cuadra de distancia. Una vez que terminamos de tocar nos fuimos con instrumentos y todo a verlos a ellos."

"Es cierto -.corrobora Mosko–. Compartimos muchos recitales y siempre entre la gente del público había muchos músicos, porque era una época en que la zona era muy prolífica en cuanto a bandas. El desafío era llegar al centro de la Capital. Pero uno decía '¿cómo se accede a boliches como Cemento o Palladium? Son demasiado grandes'".

Llegar a Cemento era uno de los sueños que alimentaban los Juana La Loca cuando se reunían en el fondo de una casa en construcción de la calle Esmeralda, en la zona de Villa Galicia. Ninguno de ellos imaginaba que menos de una década más tarde estarían en el escenario del Luna Park teloneando a la banda más exitosa de la última parte del siglo. "Quién lo hubiera dicho...", comenta Luigi, el mozo del bar de El Japo, y suelta una risita.

Pablo Plotkin

Bobby Gillespie, de Primal Scream, antes de los shows en la Argentina

"No quiero terminar como un vegetal"



Primal Scream, y más precisamente su cantante, Bobby Gillespie, han tenido una vida difícil. Pero parece que "Vanishing point", su último disco, puso las cosas en su lugar, y devolvió a la banda británica al sitial de privilegio que había conseguido con "Screamadelica". El 24 y 25 de abril próximos Primal Scream actuará en el Centro Cultural Recoleta, sin dudas una cita más que recomendable.

"Este disco es como una película de Sam Peckinpah: cámara lenta y muchos disparos." Lo dice Bobby Gillespie, cantante de Primal Scream. Que también dice: "El problema no son las drogas, sino la gente que las toma. Las drogas están bien, pero no tanto como para convertirse en lo más importante de tu vida. Cuando no tenés nada que hacer ni nada de qué hablar salvo de las drogas, es aburrido. Es mejor tomar drogas para hacer cosas, y hacerlas cuando es algo creativo está bien. Conozco demasiada gente que se convirtió en un vegetal, y yo no quiero terminar así. Me interesa la gente que tiene algo qué decir, y `Medication' viene a decir que estoy harto de la gente que no tiene nada que decir". "Medication" es el tema más entrador de **Vanishing point**, el disco que el grupo de Gillespie, Andrew Innes, Robert Young, Martin Duffy y el ex Stone Roses Gary Mani Mounfield presentarán los días 24 y 25 de abril en el C. C. Recoleta. Y la parrafada sobre las drogas no es un capricho rocker: **Vanishing point** remite a un film de 1971 dirigido por Richard Sarafian, cuyo protagonista, Kowalski, vive atiborrándose de anfetaminas. En rigor, los dubs, extraños climas y repentinas tormentas eléctricas convierten al quinto disco de la banda inglesa en una oda a los sentidos alterados.

Que Primal Scream toque en Buenos Aires debe entenderse como un auténtico milagro. No por elevar a la banda a altísimas alturas, sino porque, en rigor, en su historia hubo varios certificados de defunción. Tras varios singles y el pequeño suceso que significó **Loaded**, PS pegó fuerte con **Screamadelica** (1991), un potente disco de ácido que les hizo iniciar la década a toda marcha. Sin embargo, bastó que apareciera **Give out but don't give up** (1994) para borrar de un plumazo todo lo bueno que el instinto de Gillespie –un ex Jesus & Mary Chain, participante de nada menos que **Psychocandy**– venía dictando. En un trip similar al de U2 con **Rattle and Hum**, Primal Scream visitó Estados Unidos y quiso plasmar su alma musical... y el peso de tamaña responsabilidad los aplastó. Con un panorama de integrantes que huían y la cabeza embotada por el *speed*, Gillespie dio por terminado el proyecto. Alcanzaba con **Screamadelica**, un cruce perfecto entre las convicciones rockeras y el huracán dance *ecstático* que ganaba Inglaterra.

Entonces llegó al rescate un tal Irvine Welsh. El autor de **Trainspotting** conoció a la banda al hacerle un reportaje para la revista **ID4**, y según cuenta Gillespie, "hubo un clic instantáneo". Una cosa llevó a la otra, y de pronto Primal Scream se encontró grabando una canción para la película de los chicos que miraban pasar el tren. Los cuelgues de "Trainspotting", el tema, abrieron un nuevo horizonte: en febrero de 1996, la banda se recluyó en un estudio londinense, con Kowalski como personaje señero, la pasión Stone de "Medication" ("No quiero andar contigo/ no quiero ver cómo te vas poniendo azul/ quiero ver el sol/ dame una medicina para curar este agujero") y un cover de "Motorhead" –sí, el de Lemmy y sus amigotes, con voces realizadas a través de una máscara de... Darth Vader– en el que toca el bajo el ex Sex Pistols Glen Matlock. Pero además fueron apareciendo coqueteos con el acid soul como "Get duffy", las raras melodías de "Star", la invitación al baile alienado de "If they move, kill 'em" y el final ciento por ciento melancólico de "Long life". El resultado es el disco que ya nadie esperaba de Primal Scream, y la crítica se dividió entre quienes lo señalaban como otro **Screamadelica** y los que apuntaban a una diversidad rayana en el vacío.

"No nos sentamos y pensamos en fusionar esto con aquello", aclara, por si fuera necesario, Gillespie. "Hacemos lo que nos suena bien y nos excita. Siempre queremos hacer algo con cierto toque soul, sí, pero nada más", dice el vicioso cantante, quien además tiene ciertos puntos de vista con respecto a la escena actual. "Tricky está haciendo cosas geniales: amo **Pre-Millennium tension**. Es blues moderno, las letras están al borde, paranoicas... también me gusta Oasis. Liam es la estrella de rock más grande del mundo. Pero Asian Dub Foundation es la mejor banda nueva que escuché en años. Dub, jungle, hip hop, sonidos experimentales, buenascanciones, bronca, energía. Estamos en un punto en el que la mayoría de las bandas nuevas no tienen imaginación, todos siguen la misma fórmula." Quizá Primal Scream también tenga la suya. Pero, en todo caso, los ingredientes están combinados de un modo explosivo. ¿Cómo sonará todo eso en el coqueto ambiente de Recoleta?

EDUARDO FABREGAT

Un muchacho optimista

Que Gillespie sea un muchacho sumamente aficionado al ecstasy, el ácido y el speed no significa que viva siempre en la estratosfera. Y vale una delaración que realizó para la revista española **Rock de Lux**.

"No me gusta nada lo que está pasando en Inglaterra y lo que está por llegar. En la sociedad británica no hay ningún modo de ganar dinero si pertenecés a la clase trabajadora, salvo vender drogas. Existe una demanda creciente porque la gente no tiene nada que hacer, ninguna expectativa. Hay un elevado índice de desempleo, no hay oportunidades y la gente está condenada a vivir una vida miserable y escapar de ella poniéndose ciega. Es un país negativo, que no marcha hacia adelante. La gente está jodida. Es un país oscuro y se va a hacer cada vez más violento; va a terminar siendo como Estados Unidos. En lugares como Manchester o Glasgow se mueve mucho dinero con las drogas. Hace tiempo el alcohol era la droga de la clase trabajadora, pero ahora es la cocaína o el éxtasis. Me encantan las drogas y las pienso seguir tomando, pero se están convirtiendo en algo negativo, en una cultura de la negación, del nihilismo. La gente joven en Gran Bretaña... no hay comunicación."

Al maestro con cariño

En una entrevista realizada por la revista **I-D**, Gillespie se reveló como emocionado admirador de... Diego Maradona. "Me gustaría que fuéramos como Holanda del '74, el fútbol total. Y yo sería Cruyff... bueno, soy bastante bueno metiendo caños al lado del corner. De todos modos, yo amo a Maradona. El fue el último gran jugador, y no hay nadie como él. Ese segundo gol contra Inglaterra en el '86..." En ese punto, el periodista -inglés- sintió tocado su orgullo.

–Bueno, está bien, suficiente...

–¡Oh, Maradona! Es heroico. Es tan hermoso que me hace llorar.

–Ese día también me hizo llorar a mí.

–¡Bárbaro!

–¿Podemos seguir adelante? ¿A quién tendrías de entrenador personal?

–¿Es verdad que Maradona contrató a Ben Johnson? Mierda, es increíble, son como socios en el crimen. Maradona es un jugador tan hermoso...

EN E
SE

Ser "stone", un sentimiento autén

El próximo domin
segunda maratón en
musical, hay una raza
denominada tribu "stone
identifiquen con la banda d
adaptaron ciertos códigos a s
que ver con pizza, birra y faso
modelos famosas. Quiénes son
los llamados "stone fashion".

Los chicos stone llevan el pelo largo, pero no cualquier pelo largo. El flequillo es casi obligatorio, y el pelo tiene que llegar hasta los hombros. Una remera de los Rolling Stones nunca falta en el guardarropa, como tampoco un pañuelo de seda al cuello, gastado por el uso y los lavados, atado con un nudo mínimo que se abre en dos puntas como la lengua de una serpiente. Para el frío, lo mejor es una campera de corderoy Lee corta, y la opción al jean son los jean pero Oxford y los pantalones de corderoy, siempre por debajo del ombligo. Y las chicas stone también tienen el pelo largo, y muchas también tienen flequillo. Llevan aros largos, hippies, muchos colgantes, al costado de la cadera carteritas de cuero labrado. Toman a la par de los chicos, que toman mucho. Y las que no están enamoradas de Mick Jagger, están enamoradas de Keith Richards. Los chicos y chicas stone son de barrio y enarbolan la causa de la cerveza, la esquina, el porro y el aguante, pero no son militantes sociales. Lo suyo es un amplio aguante al rock'n'roll, sin demasiadas connotaciones políticas como pueden tener los seguidores de Los Caballeros de la Quema o Todos Tus Muertos. Basta hacer una referencia a los temas que recorren las canciones stone. Drogas ("Yo quiero mi pedazo", de Los Ratones Paranoicos, "Intoxicado", de Viejas Locas, "Sister Morphine", de los Stones). Amores perdidos y/o mujeres pérfidas ("Carolina" de los Ratones, "Perra" de Viejas Locas, "Bitch", de los Stones), noches de alcohol y esquina y vagabundeo ("Caballos de noche", "Tumbling Dice"). ¿Qué es ser stone?, se les pregunta, y las respuestas son muchas, pero es algo así como un sentimiento, es decir, algo que no tiene explicación. O "es todo, una forma de vida, antes de ellos no existían el sexo, las drogas y el rock'n'roll, todo sería distinto sin ellos".

Cuando los Stones llegaron a la Argentina, quienes los recibieron fueron los primeros rockeros de La Cueva. Era 1967, y Alejandro Medina de Manal recuerda que tocaban covers de temas como "Satisfaction" o "Honky Tonk Women". "Eran populares", recuerda, "pero no tanto como los Beatles. Eran más de entendidos, de gente que estaba en el rock, pero siempre los que se enganchaban más con la historia eran los pibes de barrio, como ahora, siempre fue así. Por algo a Almendra les decían *los Beatles argentinos* y a Manal nos equiparaban con los Stones". Los discos, cuenta, eran fáciles de conseguir, porque se editaban, pero siempre era mejor conseguir los importados. En esa época, si había un Boca-River en la Argentina para la música, eran Manal-Almendra, con lo que la analogía Beatles-Stones casi se deducía. "A nosotros nos gustaba hacernos cargo de eso", dice. Después pasaron los años, y Medina dejó de prestarle atención a los Stones. El último tema que le gustó de verdad fue "Angie", de 1973. Hoy tiene ganas de verlos: en 1995 no se acercó a River para ver a quienes fueron sus ídolos cuando era adolescente.

En los años 80, los Stones editaban **Tatoo You**, su único disco realmente bueno en toda la década. Poco después hacían la película que documentaba la gira presentación de ese disco, **Let's spend the night together**, de Hal Ashby, y un disco para acompañarla, **Still Life**. Para toda una generación que hoy tiene poco más de 20 años, ese disco y esa película fueron la iniciación. **Let's spend the night together** podía verse en el año '86 en el cine Adán, de calle Corrientes, todos los viernes y sábado trasnoche. La gente la sabía de memoria. En esa época, además, salía y pegaba la marca de ropa *Little Stone*, que en sus promociones mostraba la caricatura de un flequilludo. Y había negocios de ropa como *Reggae Circus*, donde se podía conseguir "toda la onda stone", desde pulóveres peruanos hasta enteritos. Eran los años en los que surgían los Ratones Paranoicos, con discos tan significativos como **Los chicos quieren rock**. En vivo, hacían covers como "La mano del destino", un rock'n'roll espectacular del disco **Black & Blue**. Faltaba mucho tiempo para que Juanse renegara de los Stones. En esos momentos, insistía en que no escuchaba otra cosa más que a *Sus Majestades Satánicas*, y a falta de labios carnosos hacía pucheritos sobre el escenario. Pasaban los años, la fiebre stone no se tranquilizaba, y muchos aprendían a tocar la guitarra con una edición especial de *Cantarock* donde aparecían las canciones más exitosas para tocar en la guitarra. Andrés Calamaro decía, en ese número especial, que "soy fanático de los Stones porque soy fanático del rock. También me gustaría hacer música en ese estilo, cosa que nadie hizo jamás en la Argentina... a tal punto que ya pienso que nadie lo sabe tocar". Y Claudio Gabis reflexionaba que "los Rolling Stones son magia y siguen frescos para cualquier pibe de 12 o 13 que empieza a tocar rock. Los Beatles son pasado, ellos no".

Para principios de los 90, los Stones ya habían terminado su gira de retorno con el disco **Steel Wheels**, y no habían venido a la Argentina. Las lenguas seguían pegadas en los vidrios traseros de los autos, pero muchos perdían las esperanzas. En 1992 llegó la noticia: Keith Richards venía a Buenos Aires, en un paquete de bandas que incluía a Nirvana y Brian May. Richards tocó, las banderas en el estadio de Vélez flameaban, las mismas banderas que ya poblaban los estadios de fútbol. Dos años después llegaban Sus Majestades, ya no tan satánicas ni tan rebeldes. A la gente no le importaba, muchos chicos lloraban en la puerta del Hyatt, mientras Jagger festejaba su cumpleaños con el dueño de agencias de modelos Ricardo Piñeiro, le sonreía a las modelos Natalia Graziano, Paola de la Torre y la clásica Silvia Pérez. Y también los Stones visitaban al mismísimo Carlos Menem, y comían en la Recoleta. Nada de visitas a los barrios más stone de Buenos Aires, como Flores o Lugano. No parecían iguales que los chicos que llevaban remeras con lengua y tomaban cerveza en las esquinas.

Porque ése no es el único público stone. Guillermo Vilas, campeón de tenis y ex novio de la princesa Carolina de Mónaco, también es un stone de ley. Y Sol Acuña, bella modelo de clase alta, se considera una fan incorruptible. Si hasta le gustó **Bridges to Babylon**. Lleva una lengua tatuada en su brazo izquierdo, tiene pósters en la pieza y una banda, Vudú, donde hace temas como "Little Queenie", "Miss Amanda Jones" o "Downtown Susie", porque su disco favorito es **Between the Buttons**. "Siempre me sorprenden, y los escucho a ellos más que a ninguna otra banda". La chica es fan de Heroicos Sobrevivientes, los va a ver, y analiza un poco la diferencia que hay entre chicas stone como ella, y las bandas stones que, despectivamente, suelen denominarse "viejita rolling stone". Dice la bella: "Hay una diferencia entre el rolingo argentino y el de otras partes, y entre los rolingos argentinos. Está el que es más chabón, de barrio, que es *re del palo*, y el más glamoroso, que ve el lado glam de los Stones. Y fijate que si ves a los Stones en los 70 eran tipos relindos, súper bien vestidos, con mujeres hermosas y con todo un costado glamoroso. No sé por dónde pasa la identificación con el barrio, callejera. Creo que es una cosa argentina".

Así empiezan a dividirse las aguas. Hay fans de los Stones que no salen de la banda de sus amores y de la mitología barrial, y que llevan banderas con lenguas a las canchas. Las pocas bandas optativas que escuchan son Aerosmith, AC/DC, Creedence, Zeppelin y, más cercano en el tiempo, Black Crowes. Están los que, como Joaquín, de Turf, se reivindican fans de los Stones pero consideran que hoy las bandas que continúan ese espíritu son Primal Scream o The Verve, agrupaciones que seguramente detestarían los otros chicos stones. Están los bluseros y rockeros de antes, que gustan de los Stones como la banda de la síntesis entre todos los estilos. Y están, cómo no, los que escuchan un tema en la radio, o los ven en MTV, y empiezan a descubrirlos.

MARIANA ENRIQUEZ

En cada barrio un templo

El circuito de boliches stonianos tiene un centro neurálgico: San Telmo. Cualquier noche en la Plaza Dorrego basta para entender por qué. De todos los boliches, o casi, sale un tema de los Stones. Todos o casi todos los chicos que se juntan en esa manzana llevan pantalones Oxford, remeras con lenguas y el clásico flequillo. Y toman cerveza del pico sentados en la plaza. A pocos metros queda el Museo Rock: basta indicar que las entradas vienen con una foto de los Stones impresa. Y también queda en San Telmo La Leyenda, un bar donde sólo se escucha rock'n'roll. Hay otros boliches diseminados por la Capital. Los stones más glamorosos se encuentran en Riders (Carlos Casares y Sarmiento, en los Arcos del Sol de Palermo). La Negra y Margarita ya son clásicos. Y todo stone de más de 25 años recuerda con nostalgia el Viejo Correo de Flores, a pocas cuadras de la plaza. O el indudablemente stone Satisfaction de Constitución. O el hace mucho cerrado videobar "Gimme Shelter", stone desde el nombre, que en sus anuncios en revistas mostraba una foto de Mick Jagger tirado voluptuosamente en el piso.

Las bandas de tu calle

Los grupos stone surgen todo el tiempo, y cada día parece haber más. Detrás de Los Ratones y Viejas Locas, máximos exponentes, vienen dos grupos que están dando batalla desde hace mucho. Una es Blues Motel, que tiene dos discos: *Vol 1* y *Mientras las guitarras suenen*. En un primer momento hacían muchos covers de los stones años 70, sin duda la época musical favorita de los Blues Motel. Hace cinco años eran infaltables en los veranos de Villa Gesell: tocaban en la calle y en boliches, con un cantante que parecía poseído por el espíritu de Jagger. De a poco se fueron desprendiendo de esa imagen diciendo "no somos clones de los Stones", y empezaron a convocar público propio. Además, ellos tienen la particularidad de incluir "algo" de mensaje social o político en sus canciones, cosa poco habitual en bandas stones. La otra es Heroicos Sobrevivientes, también con dos discos: *Bienvenido al hotel* y el reciente *Hasta el final*. "Nosotros hacemos rock'n'roll" explica el guitarrista Fernando Pita, "pero siempre nos terminan calificando como stones. Es la banda que más nos influenció, además de otros grupos de los 70 como los Who y Zeppelin. No me molesta, para mí es un orgullo. Es como un calificativo que tienen otras bandas como Ratones y Viejas Locas. Lo que pasa es que lo nuestro no es 'viejita rolling stone', buscamos un sonido más personal y creo que somos más pesados que los Stones". Siguen las firmas. El circuito se completa con bandas más nuevas como Callejero, Los Pieses, Bastardo, La Ñata, Punto Rojo, Rockmotor o Vidrios Rotos. Muchos de ellos les llevan sus demos a los Viejas Locas.



EN EUROPA NO SE CONSIGUE

Ser "stone", un sentimiento auténticamente argentino

El próximo domingo los Rolling Stones iniciarán su segunda maratón en suelo argentino. Más allá de lo musical, hay una raza de rockeros criollos que integran la denominada tribu "stone". No hay mayores señales que los identifiquen con la banda de Jagger y Richards, pero ellos adaptaron ciertos códigos a su propia idiosincrasia, que tiene más que ver con pizza, birra y faso que con castillos en la Polinesia y modelos famosas. Quiénes son, y qué los diferencia de los llamados "stone fashion".

Los chicos stone llevan el pelo largo, pero no cualquier pelo largo. El flequillo es casi obligatorio, y el pelo tiene que llegar hasta los hombros. Una remera de los Rolling Stones nunca falta en el guardarropa, como tampoco un pañuelo de seda al cuello, gastado por el uso y los lavados, atado con un nudo mínimo que se abre en dos puntas como la lengua de una serpiente. Para el frío, lo mejor es una campera de corderoy Lee corta, y la opción al jean son los jean pero Oxford y los pantalones de corderoy, siempre por debajo del ombligo. Y las chicas stone también tienen el pelo largo, y muchas también tienen flequillo. Llevan aros largos, hippies, muchos colgantes, al costado de la cadera carteritas de cuero labrado. Toman a la par de los chicos, que toman mucho. Y las que no están enamoradas de Mick Jagger, están enamoradas de Keith Richards. Los chicos y chicas stone son de barrio y enarbolan la causa de la cerveza, la esquina, el porro y el aguante, pero no son militantes sociales. Lo suyo es un amplio aguante al rock'n'roll, sin demasiadas connotaciones políticas como pueden tener los seguidores de Los Caballeros de la Quema o Todos Tus Muertos. Basta hacer una referencia a los temas que recorren las canciones stone. Drogas ("Yo quiero mi pedazo", de Los Ratones Paranoicos, "Intoxicado", de Viejas Locas, "Sister Morphine", de los Stones). Amores perdidos y/o mujeres pérfidas ("Carolina" de los Ratones, "Perra" de Viejas Locas, "Bitch", de los Stones), noches de alcohol y esquina y vagabundeo ("Caballos de noche", "Tumbling Dice"). ¿Qué es ser stone?, se les pregunta, y las respuestas son muchas, pero es algo así como un sentimiento, es decir, algo que no tiene explicación. O "es todo, una forma de vida, antes de ellos no existían el sexo, las drogas y el rock'n'roll, todo sería distinto sin ellos".

Cuando los Stones llegaron a la Argentina, quienes los recibieron fueron los primeros rockeros de La Cueva. Era 1967, y Alejandro Medina de Manal recuerda que tocaban covers de temas como "Satisfaction" o "Honky Tonk Women". "Eran populares", recuerda, "pero no tanto como los Beatles. Eran más de entendidos, de gente que estaba en el rock, pero siempre los que se enganchaban más con la historia eran los pibes de barrio, como ahora, siempre fue así. Por algo a Almendra les decían *los Beatles argentinos* y a Manal nos equiparaban con los Stones". Los discos, cuenta, eran fáciles de conseguir, porque se editaban, pero siempre era mejor conseguir los importados. En esa época, si había un Boca-River en la Argentina para la música, eran Manal-Almendra, con lo que la analogía Beatles-Stones casi se deducía. "A nosotros nos gustaba hacernos cargo de eso", dice. Después pasaron los años, y Medina dejó de prestarle atención a los Stones. El último tema que le gustó de verdad fue "Angie", de 1973. Hoy tiene ganas de verlos: en 1995 no se acercó a River para ver a quienes fueron sus ídolos cuando era adolescente.

En los años 80, los Stones editaban **Tatoo You**, su único disco realmente bueno en toda la década. Poco después hacían la película que documentaba la gira presentación de ese disco, **Let's spend the night together**, de Hal Ashby, y un disco para acompañarla, **Still Life**. Para toda una generación que hoy tiene poco más de 20 años, ese disco y esa película fueron la iniciación. **Let's spend the night together** podía verse en el año '86 en el cine Adán, de calle Corrientes, todos los viernes y sábado trasnoche. La gente la sabía de memoria. En esa época, además, salía y pegaba la marca de ropa *Little Stone*, que en sus promociones mostraba la caricatura de un flequilludo. Y había negocios de ropa como *Reggae Circus*, donde se podía conseguir "toda la onda stone", desde pulóveres peruanos hasta enteritos. Eran los años en los que surgían los Ratones Paranoicos, con discos tan significativos como **Los chicos quieren rock**. En vivo, hacían covers como "La mano del destino", un rock'n'roll espectacular del disco **Black & Blue**. Faltaba mucho tiempo para que Juanse renegara de los Stones. En esos momentos, insistía en que no escuchaba otra cosa más que a *Sus Majestades Satánicas*, y a falta de labios carnosos hacía pucheritos sobre el escenario. Pasaban los años, la fiebre stone no se tranquilizaba, y muchos aprendían a tocar la guitarra con una edición especial de *Cantarock* donde aparecían las canciones más exitosas para tocar en la guitarra. Andrés Calamaro decía, en ese número especial, que "soy fanático de los Stones porque soy fanático del rock. También me gustaría hacer música en ese estilo, cosa que nadie hizo jamás en la Argentina... a tal punto que ya pienso que nadie lo sabe tocar". Y Claudio Gabis reflexionaba que "los Rolling Stones son magia y siguen frescos para cualquier pibe de 12 o 13 que empieza a tocar rock. Los Beatles son pasado, ellos no".

Para principios de los 90, los Stones ya habían terminado su gira de retorno con el disco **Steel Wheels**, y no habían venido a la Argentina. Las lenguas seguían pegadas en los vidrios traseros de los autos, pero muchos perdían las esperanzas. En 1992 llegó la noticia: Keith Richards venía a Buenos Aires, en un paquete de bandas que incluía a Nirvana y Brian May. Richards tocó, las banderas en el estadio de Vélez flameaban, las mismas banderas que ya poblaban los estadios de fútbol. Dos años después llegaban Sus Majestades, ya no tan satánicas ni tan rebeldes. A la gente no le importaba, muchos chicos lloraban en la puerta del Hyatt, mientras Jagger festejaba su cumpleaños con el dueño de agencias de modelos Ricardo Piñeiro, le sonreía a las modelos Natalia Graziano, Paola de la Torre y la clásica Silvia Pérez. Y también los Stones visitaban al mismísimo Carlos Menem, y comían en la Recoleta. Nada de visitas a los barrios más stone de Buenos Aires, como Flores o Lugano. No parecían iguales que los chicos que llevaban remeras con lengua y tomaban cerveza en las esquinas.

Porque ése no es el único público stone. Guillermo Vilas, campeón de tenis y ex novio de la princesa Carolina de Mónaco, también es un stone de ley. Y Sol Acuña, bella modelo de clase alta, se considera una fan incorruptible. Si hasta le gustó **Bridges to Babylon**. Lleva una lengua tatuada en su brazo izquierdo, tiene pósters en la pieza y una banda, Vudú, donde hace temas como "Little Queenie", "Miss Amanda Jones" o "Downtown Susie", porque su disco favorito es **Between the Buttons**. "Siempre me sorprenden, y los escucho a ellos más que a ninguna otra banda". La chica es fan de Heroicos Sobrevivientes, los va a ver, y analiza un poco la diferencia que hay entre chicas stone como ella, y las bandas stones que, despectivamente, suelen denominarse "viejita rolling stone". Dice la bella: "Hay una diferencia entre el rolingo argentino y el de otras partes, y entre los rolingos argentinos. Está el que es más chabón, de barrio, que es *re del palo*, y el más glamoroso, que ve el lado glam de los Stones. Y fijate que si ves a los Stones en los 70 eran tipos relindos, súper bien vestidos, con mujeres hermosas y con todo un costado glamoroso. No sé por dónde pasa la identificación con el barrio, callejera. Creo que es una cosa argentina".

Así empiezan a dividirse las aguas. Hay fans de los Stones que no salen de la banda de sus amores y de la mitología barrial, y que llevan banderas con lenguas a las canchas. Las pocas bandas optativas que escuchan son Aerosmith, AC/DC, Creedence, Zeppelin y, más cercano en el tiempo, Black Crowes. Están los que, como Joaquín, de Turf, se reivindican fans de los Stones pero consideran que hoy las bandas que continúan ese espíritu son Primal Scream o The Verve, agrupaciones que seguramente detestarían los otros chicos stones. Están los bluseros y rockeros de antes, que gustan de los Stones como la banda de la síntesis entre todos los estilos. Y están, cómo no, los que escuchan un tema en la radio, o los ven en MTV, y empiezan a descubrirlos.

MARIANA ENRIQUEZ

En cada barrio un templo

El circuito de boliches stonianos tiene un centro neurálgico: San Telmo. Cualquier noche en la Plaza Dorrego basta para entender por qué. De todos los boliches, o casi, sale un tema de los Stones. Todos o casi todos los chicos que se juntan en esa manzana llevan pantalones Oxford, remeras con lenguas y el clásico flequillo. Y toman cerveza del pico sentados en la plaza. A pocos metros queda el Museo Rock: basta indicar que las entradas vienen con una foto de los Stones impresa. Y también queda en San Telmo La Leyenda, un bar donde sólo se escucha rock'n'roll. Hay otros boliches diseminados por la Capital. Los stones más glamorosos se encuentran en Riders (Carlos Casares y Sarmiento, en los Arcos del Sol de Palermo). La Negra y Margarita ya son clásicos. Y todo stone de más de 25 años recuerda con nostalgia el Viejo Correo de Flores, a pocas cuadras de la plaza. O el indudablemente stone Satisfaction de Constitución. O el hace mucho cerrado videobar "Gimme Shelter", stone desde el nombre, que en sus anuncios en revistas mostraba una foto de Mick Jagger tirado voluptuosamente en el piso.

Las bandas de tu calle

Los grupos stone surgen todo el tiempo, y cada día parece haber más. Detrás de Los Ratones y Viejas Locas, máximos exponentes, vienen dos grupos que están dando batalla desde hace mucho. Una es Blues Motel, que tiene dos discos: *Vol 1* y *Mientras las guitarras suenen*. En un primer momento hacían muchos covers de los stones años 70, sin duda la época musical favorita de los Blues Motel. Hace cinco años eran infaltables en los veranos de Villa Gesell: tocaban en la calle y en boliches, con un cantante que parecía poseído por el espíritu de Jagger. De a poco se fueron desprendiendo de esa imagen diciendo "no somos clones de los Stones", y empezaron a convocar público propio. Además, ellos tienen la particularidad de incluir "algo" de mensaje social o político en sus canciones, cosa poco habitual en bandas stones. La otra es Heroicos Sobrevivientes, también con dos discos: *Bienvenido al hotel* y el reciente *Hasta el final*. "Nosotros hacemos rock'n'roll" explica el guitarrista Fernando Pita, "pero siempre nos terminan calificando como stones. Es la banda que más nos influenció, además de otros grupos de los 70 como los Who y Zeppelin. No me molesta, para mí es un orgullo. Es como un calificativo que tienen otras bandas como Ratones y Viejas Locas. Lo que pasa es que lo nuestro no es 'viejita rolling stone', buscamos un sonido más personal y creo que somos más pesados que los Stones". Siguen las firmas. El circuito se completa con bandas más nuevas como Callejero, Los Pieses, Bastardo, La Ñata, Punto Rojo, Rockmotor o Vidrios Rotos. Muchos de ellos les llevan sus demos a los Viejas Locas.



Viejas Locas, del dicho al hecho...

"No nos queremos hacer los stones"

La sala de ensayo de Viejas Locas queda en Lugano, barrio mítico si los hay. En una de las paredes cuelga una imagen de Mick Jagger circa 1965, pintado en témperas azules y celestes. Y los chicos ensayan rodeados de fotos de Keith Richards, arrancadas de revistas. El público stone se identifica con Viejas Locas más que con ninguna otra banda argentina desde la caída en desgracia de Los Ratones Paranoicos. Y era casi una obviedad que las Viejas serían teloneras de los Stones en caso de una segunda venida.

Pity, el cantante, dice que a la semana de que se confirmaran las fechas de los Stones sabía que estarían en el mismo escenario. Pero también asegura que no se lo esperaban. "Lo esperábamos inconscientemente, siempre lo esperás, pero hasta que no te dicen que vas a tocar no sabés. Hasta ahora mucho no lo creemos". El Pollo (guitarra) se toma con calma el momento: "Estamos tranquilos, pero fue una alegría enorme, otra cosa no te puede causar". Y los Viejas Locas se sienten incómodos cuando los catalogan de *stones*, aunque tienen un guitarrista demasiado parecido a Keith Richards, aunque uno de los amigos que merodean por la sala tiene tatuada la lengua de Warhol y aunque cada riff pueda ser confundido con cualquier riff de los Rolling Stones. Tampoco es que reniegan, sencillamente es que, según Pity, "no es que no nos cope, pero nunca dijimos que somos una banda stone ni nos queremos hacer los stones. No queremos ser sólo eso, pero nos encajan ahí. Algunas cosas son inevitables, porque escuchamos a los Stones desde muy chiquitos, y eso lo llevás en la sangre, si agarrás un instrumento lo primero que sacás son temas de ellos, o se te ocurren melodías así, pero nadie pretende lucrar con eso. Y me parece que los últimos temas que sacamos se alejan mucho de eso". El Pollo directamente no cree que se pueda hablar de bandas stones, "el domingo se ve la verdad, que hay una diferencia abismal".

Además, dicen que ya no escuchan tanto a los Rolling. Los últimos discos no les gustaron tanto, y se quedan con la época que va desde **Sticky Fingers** hasta **Black & Blue**, es decir, desde 1970 hasta 1976. "Ya no es como hace cinco años", cuenta Pity. "Escucho a los Stones desde los 13 años, tengo 25, cuántas veces habré escuchado cada disco, ya sabés cómo viene el punteo, ya sabés cómo tira la letra, sabés los secretos, no hay nada que descubrir. Tenemos ganas de escuchar algo nuevo. Los que se cierran se pierden de escuchar otras cosas". Y tampoco les parece que haya una filosofía de vida stone. "Eso pasa en todos lados. Hay pibes que les gustan los Ramones que también son de esquina, cerveza y barrio".

Tocan a las 19,30, nada más que media hora. Tendrán caños nuevos (músicos de Los Cafres), y los temas son "Intoxicado", "Sacátelo", "Hermanos de sangre", "Todavía", "Perra" y "Difícil de entender". Saben que el grueso del público stone va a estar en la cancha desde temprano. "A pesar de que no nos cabe todo eso, nuestro público es bien stoncito, bien callejero, y los Stones les gustan al 80 por ciento de los que nos vienen a ver. Y hay mucha gente que está más contenta de que toquemos nosotros con ellos que de que vengan los Stones. Lo ven como un triunfo nuestro y de nuestra gente."





Turf, el costado fashion

"Somos igual de rockeros que La Renga"

Joaquín Levinton, cantante de Turf y suerte de dandy porteño, tiene puesta una remera donde se ve a Mick Jagger en los años 70, cuando todavía era un fauno sumamente atractivo de labios peligrosos. Su compañero de banda, Leandro, lleva una remera de The Clash. Apenas cinco meses después de editar su primer y único disco, **Una pila de vida**, serán teloneros de los Rolling Stones, el 2 de abril. "Se confirmó esta semana, y no se lo dijimos a nadie, para que no se pinche. Yo no me la creo. En un año nos pasaron las cosas que soñamos toda la vida", dice Joaquín, todavía asombrado. "Ya no sé qué más puede pasar".

Y sueñan con conocerlos. "Mick por ahí es más estrella, pero Richards debe tener buena onda. Aunque sea una foto nos vamos a sacar." De cualquier manera, a pesar de la emoción y el fanatismo, Joaquín dice que ya no escucha a los Stones: "Los escuché toda la vida, y tienen discos gloriosos, como *Let it Bleed* o *Sus Majestades* (sic), pero ya los conozco de memoria, los tengo asimilados como parte de mi vida. Obviamente una vez por mes pongo un disco y es una alegría, me emocionan", asegura Leandro. Lo que escuchan son bandas de ahora influenciadas por los Stones. Como ellos, dicen. "No somos una banda como Viejas Locas. Está todo bien con ellos, pero son más stone que nosotros, son más rock básico, cuadrado. Nosotros somos mucho más glam rock, tiene más que ver con T. Rex o Bowie". Lo que les gusta hoy es Primal Scream, The Verve, Black Grape, "no podemos estar escuchando música que sucedió hace 30 años". Y creen que tiene que ver con "una apertura mental. El stone cuadrado que dice 'aguante el rock'n'roll' me parece terrible. Hay que pensar en crecer y cambiar. Escuchar siempre lo mismo es aburrido. Hay que correrse del lado del prejuicio. Yo no entiendo el sentimiento futbolístico de la música. Nosotros nos bancamos tocar para el público de Viejas Locas, somos igual de rockeros que ellos o La Renga. Por una cuestión de prejuicio nos matarían, pero la gente, no los músicos".

–¿Les molesta que le digan fashion stone?

–No. Cualquier rockero, Charly, Spinetta, Juanse... todos en algún punto son fashion. Para mí la palabra fashion es cualquier cosa, y me cago de risa. Probablemente tenga que ver con *Levi's* y esa movida. Pero es nuestra manera de insertarnos en el sistema y usarlo. Lo que es de verdad y de mentira, o transar, no existe.

Con alma de tablón

En el proceso de *futbolización* del rock, el ideario *stone* tuvo bastante que ver. Y de todas las hinchadas, fue la de Racing la que dio el primer paso, a tal punto que uno de los principales grupos de la barra se autodenomina "Racing Stones". Uno de los líderes, que declina hacer público su nombre "por las dudas", cuenta que los "Racing Stones" se formaron en 1989, espontáneamente, por coincidencia de gustos y por el hecho de que todos –al principio eran solamente dos, hoy los estables son alrededor de 50– se juntaban para seguir a la Academia a todos lados, sin apoyo "oficial" de la comisión directiva. "A nosotros nadie nos garpa nada", dice el pibe, anónimo él, que tiene 23 años y vive en Parque Patricios. Hasta gorritos con la lengua más famosa del mundo se venden en la calle los días que hay partido. Junto con la de San Lorenzo, la de Racing es la hinchada más "stone", por la composición social de sus hinchas. Y también se destacan por el ingenio de sus cánticos. Otras hinchadas también suelen mostrar su orgullo stone: Huracán, Argentinos Juniors, Chicago, All Boys, Excursionistas, etc. "Nosotros empezamos con la bandera stone, ahora todos tienen la suya", dice, y luego agrega que cuando vinieron los Rolling en el '95, salieron dos micros llenos desde Avellaneda. El mismo asegura haber ido los cinco shows. Eso sí, cuando se lo pone en la instancia de elegir entre una hipotética final de campeonato para Racing y un concierto de los Stones, no lo duda: "Racing, por supuesto. Los Stones son lo más, pero Racing es mi vida".

Cuenta regresiva

- Al cierre de esta edición, los shows confirmados de los Rolling Stones en la cancha de River eran 3: el próximo domingo, el lunes 30 y el jueves 2. Pero seguramente se agregará un cuarto concierto. Lo que no se sabe es cuándo. Se hablaba del sábado 4, pero ese día juegan en el Monumental River y Unión. También se especula con la posibilidad de que Bob Dylan (con quien los Stones actuarán en Brasil) sea de la partida en esa cuarta fecha. Habrá que esperar. Todo depende de cómo marche la venta de entradas para el jueves que viene.
- Para el primer concierto el grupo soporte será Viejas Locas. Las Pelotas abrirán el show del 30 y Turf hará lo propio el jueves 2. En todos los casos, Meredith Brooks hará lo posible para calentar el ambiente antes de que suban sus majestades satánicas.
- El operativo de seguridad incluirá la presencia de 2500 efectivos. Los organizadores avisan que no se podrá ingresar con botellas, latas, pirotecnia, objetos punzantes, cámaras, camisetas de fútbol ni cinturones de hebilla grande.

EFEMÉRIDES TRUCHAS

Daniel Paz

1945 ■ MÉXICO ■ NACE EDI LAFONT, EL ASTRO DE LA MÚSICA ROMÁNTICA ■ EN LA CONVULSIONADA DÉCADA DE LOS 70, YA CONSAGRADO, LAFONT PONE SU GENIO CREADOR AL SERVICIO DE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS, DANDO ORIGEN AL LLAMADO BOLERO DE PROTESTA

EDI LAFONT

ESTA TARDE VI LLOVER... VI GENTE CORRER... POR LA REPRESIÓN

1905 ■ FRANCIA ■ FALLECE EL GRAN JULIO VERNE, AUTOR DE "VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA", "MIGUEL STROGOFF" Y OTROS INOLVIDABLES RELATOS DE AVENTURAS ■ EN ELLOS VERNE SUPO PREDECIR HECHOS INIMAGINABLES PARA SUS CONTEMPORÁNEOS

ESTOY SEGURO QUE ALGÚN DÍA HABRÁ BARCOS QUE NAVEGARÁN BAJO EL AGUA

TAL VEZ

...HABRÁ NAVES PARA VIAJAR A LA LUNA

TODO ES POSIBLE

...HABRÁ PELÍCULAS ARGENTINAS BUENAS Y ENTRETENIDAS

JATE JODER





UROPA NO
CONSIGUE

icamente argentino

go los Rolling Stones iniciarán su
suelo argentino. Más allá de lo
le rockeros criollos que integran la
". No hay mayores señales que los
e Jagger y Richards, pero ellos
propia idiosincrasia, que tiene más
que con castillos en la Polinesia y
y qué los diferencia de

Cuenta regresiva

•Al cierre de esta edición, los shows confirmados de los Rolling Stones en la cancha de River eran 3: el próximo domingo, el lunes 30 y el jueves 2. Pero seguramente se agregará un cuarto concierto. Lo que no se sabe es cuándo. Se hablaba del sábado 4, pero ese día juegan en el Monumental River y Unión. También se especula con la posibilidad de que Bob Dylan (con quien los Stones actuarán en Brasil) sea de la partida en esa cuarta fecha. Habrá que esperar. Todo depende de cómo marche la venta de entradas para el jueves que viene.

•Para el primer concierto el grupo soporte será Viejas Locas. Las Pelotas abrirán el show del 30 y Turf hará lo propio el jueves 2. En todos los casos, Meredith Brooks hará lo posible para calentar el ambiente antes de que suban sus majestades satánicas.

•El operativo de seguridad incluirá la presencia de 2500 efectivos. Los organizadores avisan que no se podrá ingresar con botellas, latas, pirotecnia, objetos punzantes, cámaras, camisetas de fútbol ni cinturones de hebilla grande.

Viejas Locas, del dicho al hecho...

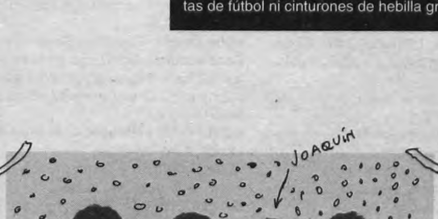
"No nos queremos hacer los stones"

La sala de ensayo de Viejas Locas queda en Lugano, barrio mítico si los hay. En una de las paredes cuelga una imagen de Mick Jagger circa 1965, pintado en témperas azules y celestes. Y los chicos ensayan rodeados de fotos de Keith Richards, arrancadas de revistas. El público stone se identifica con Viejas Locas más que con ninguna otra banda argentina desde la caída en desgracia de Los Ratones Paranoicos. Y era casi una obviedad que las Viejas serían teloneras de los Stones en caso de una segunda venida.

Pity, el cantante, dice que a la semana de que se confirmaran las fechas de los Stones sabía que estarían en el mismo escenario. Pero también asegura que no se lo esperaban. "Lo esperábamos inconscientemente, siempre lo esperás, pero hasta que no te dicen que vas a tocar no sabés. Hasta ahora mucho no lo creemos". El Pollo (guitarra) se toma con calma el momento: "Estamos tranquilos, pero fue una alegría enorme, otra cosa no te puede causar". Y los Viejas Locas se sienten incómodos cuando los catalogan de *stones*, aunque tienen un guitarrista demasiado parecido a Keith Richards, aunque uno de los amigos que merodean por la sala tiene tatuada la lengua de Warhol y aunque cada riff pueda ser confundido con cualquier riff de los Rolling Stones. Tampoco es que reniegan, sencillamente es que, según Pity, "no es que no nos cope, pero nunca dijimos que somos una banda stone ni nos queremos hacer los stones. No queremos ser sólo eso, pero nos encajan ahí. Algunas cosas son inevitables, porque escuchamos a los Stones desde muy chiquitos, y eso lo llevás en la sangre, si agarrás un instrumento lo primero que sacás son temas de ellos, o se te ocurren melodías así, pero nadie pretende lucrar con eso. Y me parece que los últimos temas que sacamos se alejan mucho de eso". El Pollo directamente no cree que se pueda hablar de bandas stones, "el domingo se ve la verdad, que hay una diferencia abismal".

Además, dicen que ya no escuchan tanto a los Rolling. Los últimos discos no les gustaron tanto, y se quedan con la época que va desde **Sticky Fingers** hasta **Black & Blue**, es decir, desde 1970 hasta 1976. "Ya no es como hace cinco años", cuenta Pity. "Escucho a los Stones desde los 13 años, tengo 25, cuántas veces habré escuchado cada disco, ya sabés cómo viene el punteo, ya sabés cómo tira la letra, sabés los secretos, no hay nada que descubrir. Tenemos ganas de escuchar algo nuevo. Los que se cierran se pierden de escuchar otras cosas". Y tampoco les parece que haya una filosofía de vida stone. "Eso pasa en todos lados. Hay pibes que les gustan los Ramones que también son de esquina, cerveza y barrio".

Tocan a las 19,30, nada más que media hora. Tendrán caños nuevos (músicos de Los Cafres), y los temas son "Intoxicado", "Sacátelo", "Hermanos de sangre", "Todavía", "Perra" y "Difícil de entender". Saben que el grueso del público stone va a estar en la cancha desde temprano. "A pesar de que no nos cabe todo eso, nuestro público es bien stoncito, bien callejero, y los Stones les gustan al 80 por ciento de los que nos vienen a ver. Y hay mucha gente que está más contenta de que toquemos nosotros con ellos que de que vengan los Stones. Lo ven como un triunfo nuestro y de nuestra gente."



Turf, el costado fashion

"Somos igual de rockeros que La Renga"

Joaquín Levinton, cantante de Turf y suerte de dandy porteño, tiene puesta una remera donde se ve a Mick Jagger en los años 70, cuando todavía era un fauno sumamente atractivo de labios peligrosos. Su compañero de banda, Leandro, lleva una remera de The Clash. Apenas cinco meses después de editar su primer y único disco, **Una pila de vida**, serán teloneros de los Rolling Stones, el 2 de abril. "Se confirmó esta semana, y no se lo dijimos a nadie, para que no se pinche. Yo no me la creo. En un año nos pasaron las cosas que soñamos toda la vida", dice Joaquín, todavía asombrado. "Ya no sé qué más puede pasar".

Y sueñan con conocerlos. "Mick por ahí es más estrella, pero Richards debe tener buena onda. Aunque sea una foto nos vamos a sacar." De cualquier manera, a pesar de la emoción y el fanatismo, Joaquín dice que ya no escucha a los Stones: "Los escuché toda la vida, y tienen discos gloriosos, como *Let it Bleed* o *Sus Majestades* (sic), pero ya los conozco de memoria, los tengo asimilados como parte de mi vida. Obviamente una vez por mes pongo un disco y es una alegría, me emocionan", asegura Leandro. Lo que escuchan son bandas de ahora influenciadas por los Stones. Como ellos, dicen.

"No somos una banda como Viejas Locas. Está todo bien con ellos, pero son más stone que nosotros, son más rock básico, cuadrado. Nosotros somos mucho más glam rock, tiene más que ver con T. Rex o Bowie". Lo que les gusta hoy es Primal Scream, The Verve, Black Grape, "no podemos estar escuchando música que sucedió hace 30 años". Y creen que tiene que ver con "una apertura mental. El stone cuadrado que dice 'aguante el rock'n'roll' me parece terrible. Hay que pensar en crecer y cambiar. Escuchar siempre lo mismo es aburrido. Hay que correrse del lado del prejuicio. Yo no entiendo el sentimiento futbolístico de la música. Nosotros nos bancamos tocar para el público de Viejas Locas, somos igual de rockeros que ellos o La Renga. Por una cuestión de prejuicio nos matarían, pero la gente, no los músicos".

–¿Les molesta que le digan fashion stone?

–No. Cualquier rockero, Charly, Spinetta, Juanse... todos en algún punto son fashion. Para mí la palabra fashion es cualquier cosa, y me cago de risa. Probablemente tenga que ver con *Levi's* y esa movida. Pero es nuestra manera de insertarnos en el sistema y usarlo. Lo que es de verdad y de mentira, o transar, no existe.

Con alma de tablón

En el proceso de *futbolización* del rock, el ideario *stone* tuvo bastante que ver. Y de todas las hinchadas, fue la de Racing la que dio el primer paso, a tal punto que uno de los principales grupos de la barra se autodenomina "Racing Stones". Uno de los líderes, que declina hacer público su nombre "por las dudas", cuenta que los "Racing Stones" se formaron en 1989, espontáneamente, por coincidencia de gustos y por el hecho de que todos –al principio eran solamente dos, hoy los estables son alrededor de 50– se juntaban para seguir a la Academia a todos lados, sin apoyo "oficial" de la comisión directiva. "A nosotros nadie nos garpa nada", dice el pibe, anónimo él, que tiene 23 años y vive en Parque Patricios. Hasta gorritos con la lengua más famosa del mundo se venden en la calle los días que hay partido. Junto con la de San Lorenzo, la de Racing es la hinchada más "stone", por la composición social de sus hinchas. Y también se destacan por el ingenio de sus cánticos. Otras hinchadas también suelen mostrar su orgullo stone: Huracán, Argentinos Juniors, Chicago, All Boys, Excursionistas, etc. "Nosotros empezamos con la bandera stone, ahora todos tienen la suya", dice, y luego agrega que cuando vinieron los Rolling en el '95, salieron dos micros llenos desde Avellaneda. El mismo asegura haber ido los cinco shows. Eso sí, cuando se lo pone en la instancia de elegir entre una hipotética final de campeonato para Racing y un concierto de los Stones, no lo duda: "Racing, por supuesto. Los Stones son lo más, pero Racing es mi vida".











PARA IR

JUEVES 26

●**Miguel Silver 303** (Urban Groove) en Ave Porco, Corrientes 1900. A la 1.
●**Bienvenidos a los 80** (Fiesta) en el Salón Pueyrredón, Pueyrredón 946. A las 24.

VIERNES 27

●**Testament**, **Trepanador** y **Lethal** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 21.
●**Gabriel Carámbula**, **Así noma** y otros en Cocktail Rock, Boedo 722. A las 23.
●**La Mississippi** en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A la 1.
●**Erica García** y dj **Mirkin Frois** en Ave Porco, Corrientes 1980. A las 23.



●**David Byrne** en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 22.

●**Bar Feeders**, **D.A.J.**, **Cucsifae**, **Donfango** y **Movil Vission** en el Club Social Paso del Rey, Asconare 25, Paso del Rey. A las 21.
●**Vincent Vega** en El Dorado, Hipólito Yrigoyen al 900. A las 24.
●**Inadaptados Sociales**, **Nómade**, **Eroica** y **Rubias de Hong Kong** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 21.
●**Ulises Butrón** en el bar El Mirador, Brasil y Balcarce. A las 24. Gratis.
●**Rey Caníbal** y **El Vértice** en el anfiteatro del Centro Cultural Parque Chacabuco, Emilio Mitre y Asamblea. A las 22. Gratis.
●**Marcelo Perea** en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 21.
●**Bienvenidos a los 80** (Fiesta) en el Salón Pueyrredón, Pueyrredón 946. A las 24.
●**Las Urracas** y **La Sonrisa Vertical** en Continuará, Guatemala al 4300.

SABADO 28

●**Molotov** en Riders Disco, Carlos Casares y avenida Sarmiento.
●**El otro yo** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 22.
●**Los SuperRatones**, **Santanita y sus Ford Phinder**, **La Recalcada** y **El Andén** en Cocktail Rock, Boedo 722. A las 23.
●**Dios** en el bar Podestá, Julián Alvarez y Soler. A la 1.
●**She Devils**, **Loquero**, **Mal de Parkinson** y **Columna Durruti** en la Casa del Pueblo, Defensa 740. A las 24.
●**Mal Pasar** en El Arlequín, Agüero y Corrientes. A las 23.30.
●**Mal Nacidos**, **Nada personal sólo negocios**, **Luter Kin** y **Chala Rasta** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 21.
●**Lo Bruno** y **Disculpen al Nono** en El Observatorio, Urquiza 124. A las 23.30.
●**Lito Epumer Cuarteto** en Jazz y Blues, 3 de Febrero 1167. A las 22.30.
●**Javier Martínez** en Evenos, Bmé. Mitre 1552. A las 24.
●**Cienfuegos** en Mocambo (Haedo). A las 23.
●**Nuevas Raíces y Correcaminos** en el Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1600. A las 23.30.
●**Urban Groove** en Ozono, Uruguay 142. A la 1.
●**Dengue** en Loca Bohemia, Avenida La Plata 727. A las 23.30.
●**Bienvenidos a los 80** (Fiesta) en el Salón Pueyrredón, Pueyrredón 946. A las 24.
●**Mausser**, **Orientación Adecuada**, **Alerta Latino**, **Sakars** y **Malditos Flanders** en La Caldera, Perón 424, San Miguel.
●**Mono Fontana Trío** (a las 0.30) en el Jazz Club del Paseo La Plaza, Corrientes 1666.
●**Rivendel** (homenaje a Queen) en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501.

DOMINGO 29

●**The Rolling Stones** (a las 22), **Meredith Brooks** (a las 20.30) y **Viejas Locas** (a las 19.30) en el estadio de River, Figueroa Alcorta y Udaondo. Puertas: a las 18.30.
●**She Devils**, **Cucsifae**, **Saturación**, **Bar Feeders** y **Donfango** en el Festival Hardcore Internacional de La Cueva, Lisandro de la Torre y 17, Berazategui. A las 22.
●**Siete Vidas** y **Haragán** en la plaza de Morón. A las 16. Gratis.
●**Los Tipitos** en la plaza Francia, Junín al 1900. A las 17. Gratis.
●**Urban Groove** en El Pantheon, after hour. A las 7.
●**Trineo** y **DJ Dany Niensohn** en Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929.

LUNES 30

●**The Rolling Stones** (a las 22), **Meredith Brooks** (a las 20.30) y **Las Pelotas** (a las 19.30) en el estadio de River, Figueroa Alcorta y Udaondo.
Puertas: a las 18.30.

MARTES 31

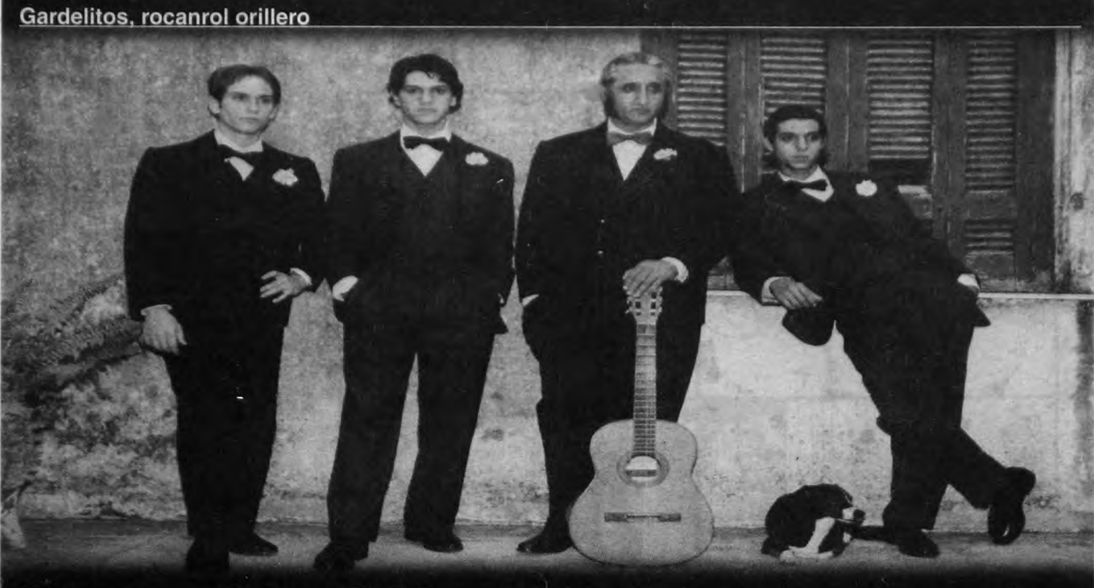
●**Grand Prix** y **El Horreo** en el ciclo Molotov, del Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes al 2000. A las 20.

convivir con virus

No puedo hacer por vos más que contarte lo que me pasó a mí. Y lo que me pasa. Hace horas que doy vueltas frente a la pantalla para buscar una forma bonita de decir que a veces es necesario resignar la omnipotencia porque con todo no se puede. La división del trabajo es tan vieja como el mundo y aunque este mundo no haya avanzado hacia su mayor bien como proponen las afirmaciones de la New Age, es lo que tenemos y su información ya está impresa en tu piel cuando naciste. Cuando empecé a tomar medicación, lo que decidí fue dejar en manos de la medicina –y de un médico en particular– la estrategia para ponerle límites al virus. Hasta ese momento intenté otras cosas, como visualizarlo y pedirle que se retire de mi cuerpo; o tomar cantidades excesivas de vitamina C porque en algún lado había leído que eso podía dar resultado. Todas esas prácticas exigen una voluntad de hierro y mucho tiempo dedicado solamente a intentar curarme con la fuerza de la fe. Conozco muchas personas que consiguen excelentes resultados concentrados en controlar cada milímetro de su cuerpo. Incluso encuentran placer en ello. A mí me costaba muchísimo. Me quitaba todo el tiempo que tenía, por ejemplo, para leer. Y me llenaba de fantasmas porque nunca sabía si había hecho suficiente. Pero en ese momento nadie hablaba del cóctel ni de los inhibidores de proteasa y tomar medicación no era ninguna panacea. Era someterse a un rito diario que me recordaba permanentemente que había renunciado, que me estaba sometiendo a las agresiones de la medicina que sólo entiende el cuerpo como un campo de batalla. Y sin resultados espectaculares, porque no conocía a nadie que hubiera mejorado radicalmente con la medicina alópata y sí veía gente feliz siguiendo, por ejemplo, una estricta dieta macrobiótica para anular al hiv. Me acuerdo de largas visitas al médico de las que salía invariablemente angustiada porque a pesar de todo mi trabajo de reiki y visualizaciones las defensas bajaban. Cuando llegué a contar cien cd4 la encrucijada ya no me dejaba avanzar. Algo tenía que hacer. Volví a hablar con mi médico y él mencionó el cóctel por primera vez, sólo que en ese momento se necesitaba mucho dinero para acceder a él. Por suerte mi papá lo tenía. El cambio fue impresionante para mí. Subí de peso, me olvidé de las fiebres intermitentes y ya no necesitaba irme a dormir a las siete de la tarde porque se me cerraban los ojos en cualquier lado. Es cierto que es incómodo, que muchas veces me dan ganas de no tomar más esas pastas que parecen misiles y que muchas veces me condenan a horas de náuseas. Pero no estoy sola en el mundo. También están mi hija que me necesita a su lado, y mi familia y mis amigos que no merecen de mí un capricho como renunciar a la medicación. Tal vez te sirva lo que te cuento, pensalo, seguramente a tu lado hay gente que espera de vos que te hagas responsable. No es tan grave tomar las pastillas, por lo menos no tanto como dejar que tu vida se escurra y te des cuenta demasiado tarde.

MARTA DILLON

Gardelitos, rocanrol orillero



Una familia muy normal

Definen lo suyo como "rock sudaca". Tocan en villas, organizan ollas populares en sus conciertos y a despecho de la estética orillera del tango, musicalmente fluctúan entre el rocanrol y el blues, sin dejar de lado la chacarera y la canción popular. Pero fundamentalmente, los Gardelitos son una familia, que tiene a Korneta, el padre, como vocalista, y a sus dos hijos como músicos. Con un disco a punto de salir, representan ya un fenómeno de convocatoria dentro del under suburbano.

"Javier Martínez me decía siempre que si quería ser rockero no me casara nunca. Pero yo decidí seguir mi propio camino." Las palabras pertenecen a Korneta, de sien plateada por sus 44 años, de ochenta canciones compuestas, de más de veinte años de trabajo en villas. Está sentado en el piso de la habitación de sus hijos, en la última planta de la torre Nº 1 del complejo habitacional del barrio Juan XXIII, en el bajo Flores. Las paredes están tachonadas con fotos de Jimi Hendrix, de Bob Marley, de Pink Floyd, de Luca, del Indio. Y también hay varias del morocho del abasto, Carlos Gardel, empuñando su criolla y luciendo su eterna sonrisa.

Junto con su hijo mayor Eli en guitarra y coros, su hijo menor Bruno en los parches y Jorge, un amigo común, en bajo, Korneta forma parte de Gardelitos ("porque nadie puede ser Gardel, pero sí podemos aspirar a ser unos Gardelitos", explica), un proyecto musical que ya tiene ocho años, y que ellos mismos han definido como "rock sudaca". Practican el rock y el blues, pero también la chacarera y la canción popular. Del tango toman su espíritu marginal, su sentimiento orillero y su estética fileteada porque "el espacio que antes ocupaba el tango hoy lo ocupa el rock, que es foráneo, pero nosotros lo hicimos nuestro".

Con un casete independiente homónimo como antecedente, acaban de terminar su primer disco, **Gardeliando**, en los estudios El Pie. Para pagar la grabación, Korneta tuvo que vender la camioneta con la que realizaba fletes, y también otros familiares que trabajan en la asistencia y producción debieron endeudarse. El disco estará en la calle a partir del 6 de abril próximo, y solo se venderá en las siguientes direcciones, todas ellas correspondientes a distintas disquerías: Rivadavia 7100, Corrientes y Callao, Rivadavia 5074, 25 de mayo 153 (Morón) y Cabildo 2092.

No eran más de cinco los que a principios de la década apostaban por ese solista que cantaba con su guitarra y su sombrero. Luego vino el dúo con el hijo mayor, luego el menor en la batería y finalmente un bajista proveniente del punk ("para el 2000 seremos una orquesta", ironiza Korneta). Hoy, sin difusión alguna en los medios, Gardelitos arrastra cada vez más seguidores por Capital y Gran Buenos Aires. Reparten sus presentaciones entre shows gratuitos y pagos. En ellos nunca faltan las remeras pintadas a mano, los trapos con los barrios inscriptos, las bengalas y una bandera negra tan grande que cuando se despliega tapa a todos los presentes en alegre pogo.

No caben dudas: los *Gardelos* son una banda del palo. Basta ver las filmaciones de los festivales con ollas populares que hace un par de años vienen organizando en Ciudad Oculta (un lugar tan peligroso que los patrulleros sólo entran de día), sus presentaciones gratuitas en el Hospital Borda, donde la monada se mezclaba con los internos en una fiesta sin diferencias, o su vía crucis en Merlo, donde la policía prohibió dos encuentros de la banda con centenares de seguidores en el mismo día. Pero lo que diferencia a Gardelitos de su marco de referencia es su actitud crítica (tanto hacia afuera como entre ellos), inusual en un rock que se presta fácilmente a la demagogia. "La relación con el público es como una relación de pareja –explica Eli–: empieza por la seducción, pero no se puede quedar en eso. Nosotros aprendemos mucho de nuestro público, y queremos que ellos también aprendan de nosotros. Si me subo al escenario para repetir 'son una maza, son una maza' y ellos se quedan en gritar 'Gardelos, gardelos', entonces no sirve para nada".

Se definen claramente en contra de los fanatismos, tanto de las tribus urbanas como de las canchas: "El sistema impone al fútbol para tapar ciertas realidades, hace que funcione como una forma de descargarse y matarse los domingos para que el lunes te sigan explotando. Cuando otras bandas lo usan, nos pone tristes. Queremos al fútbol, pero también queremos separarlo de la música". Para Korneta "cualquier carnet te quita la posibilidad de aprender de tu entorno. Alguna vez el rock fue esa posibilidad, y nosotros queremos recuperar eso". Para ellos el rock es una filosofía, una forma de suspender las diferencias por un rato y descubrirla identidad común. Ese es su proyecto: buscar junto con su público la libertad a través del arte.

Las drogas y los hijos

"No se trata de barrios, camisetas de fútbol o partidos políticos, sino de sexo, droga y rock and roll", dijo Korneta ante una fugaz pelea entre gente del público en El Purgatorio. También en Ciudad Oculta dijo a la gente: "Estamos cansados de todo, menos de las drogas y de las mujeres". La cuestión se tocó, entonces, en la entrevista:

–¿Cómo manejás el tema de la droga con tus hijos?

–Todos tomamos drogas. Nos cuidamos entre nosotros y discutimos mucho el tema, igual que con el sida. Para ellos sólo quiero que elijan lo que quieran y lo hagan con responsabilidad. Nos parece que la droga está totalmente incorporada a la sociedad, y por eso es urgente y fundamental sacar el tema del ámbito judicial y la demonización ciega, informar y generar un profundo debate público, responsabilidad que los caretas del poder no quieren asumir. No nos creemos esa diferenciación entre drogas naturales y químicas: el faso también te puede matar. Hay gente que toma drogas y no lo sabe, como la TV, que es la peor de todas. A traves de ella, los mismos que se quejan de la apología de la droga hacen apología de la riqueza, que destruye las neuronas de la gente. La droga es como una moto o un auto: hay que saber manejarla. Y también es como la pobreza: las dos son realidades que se esconden.

Gardeliando

Sólo la música está en mi corazón.
Sólo la música está a mi alrededor.
Sólo la música puede darme amor.

Están haciendo un faso
a la vuelta de la esquina.
Están tomando un vino,
o corriendo alguna mina.
Y si no fuera así:
¡qué ciudad tan aburrida!

De Tablada a Lanús,
de Mataderos hasta Flores.
De Barracas a la Boca,
de Chacarita a la Paternal.*

La sonrisa de Gardel
ilumina la ciudad
la ciudad que alguna vez
fuera totalmente de El.
Ahora es nuestra la ciudad.
AHORA ES TUYA Y NADA MAS.

Si no te gusta lo que ves,
andate a vivir a Nueva York.
Si no te gusta como soy
andate a morir a Nueva York.
¡¡Caretas, caretas, caretas, CARETAS!!

* *La gira urbana de presentación del disco seguirá el orden de los barrios de su canción-estandarte. La primera fecha será el próximo 10 de abril –el Viernes Santo– en el complejo 17 de los monobloks de Tablada, en Crovara y Camino de Cintura, a las 15, gratis y al aire libre. Con lo que se registre ahí y otras imágenes los Gar-*

UNDERZAPPING

"El hombre que nunca cortejó a la industria de la música", así es presentado Van Morrison, rockero irlandés con más de cinco décadas en su haber. El mismo se despacha con toda una batería de preceptos, nunca livianos, menos indiferentes. **Profiles,** o perfiles para el castellano, dedica su tiempo (60 minutos) a iluminar la vida y el arte de seres humanos por sobre todas las cosas, que tienen mucho para contar o mostrar.

"Vivir es cambiar, en cualquier foto vieja lo verás" alumbra el tango y Morrison lo sabe aunque la trampa del tiempo lo deje afuera por propia decisión ya que "todo salió del blues y del soul, pero ahora el rock y el pop están enterrando al rock and roll". Amante de los ritmos puros y de sus principales exponentes descarga aún más furia sobre las nuevas tendencias que son "pura copia, de la copia, de la copia". Se lo puede ver junto a otros grandes que iluminan su propia estrella como Bob Dylan, John Lee Hooker o Ray Charles, matizando una entrevista relajada pero siempre profunda. No se inmuta al lanzar su última condena: "El rock perdió el tren cuando perdió el roll, se quedó sin ritmo y ya no tiene nada más para dar".

Al cambiar de pista un dibujo se hace presente con antecedentes. Suena conocido pero al mismo tiempo no lo es. Sólo un rato de proyección demuestra que las retinas no se equivocaron, Mike Judge y Cía. creadores de Beavis y Butthead, vuelven al ruedo aunque en esta oportunidad trocaron cinismo o estupidez (depende del observador) por historias humanas en las que se debe optar afirmándose en los propios valores. Se trata de **El Rey de la Colina**, media hora con Texas, sombreros y botas y Héctor Reyes, propietario de relatos pueblerinos y familiares con un aire ¿sentencioso?. El rock pinta el paisaje mostrando que no todo es renovación, aunque de las risitas nerviosas no quede el más mínimo rastro.

Entre "Mork y Mindy" y "Los Locos Addams" se revela "una familia muy particular". Es **3rd Rock from the Sun**, serie con poco de clásica (sólo los 30 minutos) que denuncia un supuesto origen (el sol) que nunca se corrobora. Este grupo de extraterrestres liderados por ¿el padre?, el histriónico a más no poder John Lightow, nunca reflexiona sobre su insólita situación. Acompañados por coreografías y comediantes de lujo, la serie se compromete en mostrar los esfuerzos de los foráneos por entender a los humanos, tomando de ellos estereotipos que los dejan siempre al borde del disparate y el sinsentido.

PROFILES Canal Film and Arts. Horarios varios.

EL REY DE LA COLINA Canal Fox. Domingos 19.30 hs.

3rd ROCK FROM THE SUN Canal Sony. Martes 21.00 hs. y 2.00 hs.

L. V.

fue

VISITANTES El sábado mostraron en Cemento algo de lo que se viene. Tocaron varios temas que incluirán en el próximo disco: "Señor yo", "Que está rico, que está feo" y "Diosa del ritmo", todos ellos bien aceptados por los fieles de Palo y Cía. Aunque ya tienen material demeado para el nuevo trabajo, el inicio de su grabación está supeditado a que se defina de una buena vez quién será el productor.

OASIS Alguna vez tenía que terminar. Oasis finalizó en el DF mexicano su gira mundial, pero más allá de los conciertos, Noel Gallagher volvió a demostrar con sus declaraciones su particular sentido del humor. "Desconocemos en absoluto la escena del rock mexicano, pero en cambio conocemos muy bien el tequila." O esta otra: "En realidad vinimos aquí a ver las pirámides. Además, ustedes tienen esta ciencia de los OVNI y queremos saber la verdad, para venderles discos a los extraterrestres".

ROLLING STONE La legendaria revista ídem recaló en la Argentina. Ya está en la calle el número 1, que tiene doble tapa: Rolling Stones y Charly García, ambas notas de muy buen nivel. La Rolling Stone argenta contiene material editado directamente en Estados Unidos y producciones locales. Naturalmente, desde la redacción del **No** se le desea mucha suerte.

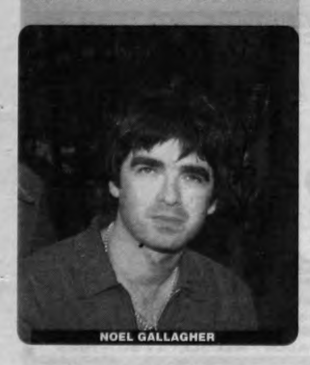
SOLISTA Quién lo hubiera dicho. El cantante de Malón, Claudio O'Connor, inició su carrera solista, lo cual pone en duda la continuidad de la banda. Por lo pronto, no habrá actividades para Malón en lo que resta del año. O'Connor, en cambio, mostrará su nueva banda el 4 de abril en Cemento. Allí tocará, además de material propio, temas de Malón y Hermética.

MOLOTOV Parece que les gustó Argentina. El lunes llegaron al país con una agenda bastante nutrida. Después de haber actuado el martes en Rosario para el Festival de las Madres de Plaza de Mayo, los mexicanos están preparando una gira por distintas ciudades. Hoy tocan en el Club Universitario de Bahía Blanca, mañana en Elvis Bar de Mar del Plata y el sábado en Riders Disco, Capital Federal.

SANTOS LUMINOSOS El dúo integrado por Hernán Núñez y Andrés Jankowski acaba de editar simultáneamente en la Argentina y en Europa un nuevo disco: **Metalambiente**. Cultiva una onda ambient-pop, y entre los músicos invitados figura nada menos que Robert Fripp. Núñez, radicado en Berlín, está ahora en Buenos Aires, donde grabará nuevo material con los Gauchos Alemanes.

FRIPP El líder de King Crimson mantiene el silencio, pero se mueve. Terminó un nuevo capítulo de su *Guitar Craft* en Chile, en el que participaron más de 70 *discípulos*. Por otra parte, Robert lleva adelante un asunto llamado *Project 2*, en el que hace de las suyas junto al stickista Trey Gunn y Adrian Belew, quien en esta oportunidad no toca la guitarra sino que se dedica a la batería. La pregunta es: ¿cuándo cumplirá la promesa de volver con Crimson a Buenos Aires?

UNO MENOS El quinteto Menos Que Cero se convirtió en cuarteto. Se fue Diego Vila, el bajista, y entró para reemplazarlo Pablo Bernini, ex integrante de los marplatenses Fuzzy. Los cambios no se terminan ahí. También entró en guitarra Iván Mirabal, que hace doblete en Iguana Lovers. La nueva formación de la banda debutará en abril.


NOEL GALLAGHER

textos: maicas y carlos trillo

Clara de noche

dibujos: bernet

HOY BAILE DE DISFRACES
¡Z!
HAY TAN POCO TRABAJO QUE IR A UNA FIESTA ME VA A LEVANTAR EL ÁNIMO
TOTAL SI ME PREGUNTAN DIGO QUE VOY DISFRAZADA DE PUTA Y LISTO
OOOOºOOH...
¡QUÉ NOCHE MÁS MARAVILLOSA HE PASADO!
LÁSTIMA QUE TENGA QUE VOLVER A SER UNA PUTA DE VERDAD
SIGGGH
ZOOLÓGICO
¡LLEGÁS TARDE, SALAMÍN
¡HACE DOS HORAS QUE TENÍAS QUE HABER VUELTO!
¡MIRA QUE SI SE ENTERA EL DIRECTOR!
VAMOS DALE, PEGATE UN BAÑO EN LA PILETA DE TU JAULA QUE TRAÉS UN OLOR A CHAMPÁN QUE VOLTEÁS.
¡GOLFO!

sera

DAVID BYRNE No todo pasa por los Rolling Stones. Mañana habrá una visita de lujo en Buenos Aires. El ex Talking Heads actuará por tercera vez en la Argentina (las anteriores ocasiones fueron en 1990 y 1994), en esta ocasión para presentar su excelente último álbum, **Feelings**. Una cita de honor.

BOTAFOGO Y FOGLIATTA Una guitarra y un piano les bastarán a estos dos músicos para darle curso a un ciclo de tres recitales porteños. Actuarán los sábados 11, 18 y 25 en Oliverio Allways. En el caso del ex Durazno de Gala, festejará también sus 25 años ininterrumpidos con la música, una cifra que no es para despreciar. Y Fogliatta, que vive en España y vino de gira con Andrés Calamaro, parece que le volvió a tomar el gustito al blues local.

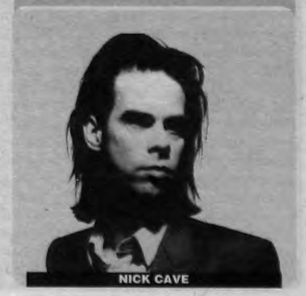
ATTAQUE La banda de Ciro Pertusi sigue remando. El 25 de abril presentará oficialmente en el Parque Sarmiento su octavo disco, **Un día perfecto**, que ya anda por las 20 mil copias vendidas. Después andarán girando por el interior del país, Chile y Asunción del Paraguay durante un mes. Y en todo este tiempo también se harán un espacio para grabar el videoclip de su próximo corte, "Aspero".

LOS SUPER RATONES La banda marplatense está grabando lo que será su sexto disco que, según dicen, cambiará diametralmente el rumbo estilístico que venía llevando. Ya en su anterior trabajo, **Zapping Club**, habían intentado despegar de su tradicional "rock playero". Para quienes quieran comprobar si los cambios son reales o no, el sábado los Super Ratones tocan en Cocktail Rock.

HARDCORE La escena local, algo alicaída en los últimos tiempos, promete levantar cabeza. Para el 24 y 25 de abril se espera la visita de los resucitados Agnostic Front, quienes cerrarán las dos noches que contarán también con las actuaciones de Minoría Activa, Fuerza y Decisión, S.A.C., Diferentes Actitudes Juveniles, Indiferencia y Discourage Youth. El sello independiente *PInhead Records* hará una edición limitada del casete de Agnostic Front **Raíces**, y las ganancias serán donadas a entidades y hogares de menores carenciados en la Argentina.

AYUNO El jueves que viene la Carpa Blanca cumple un año. Es por eso que habrá una marcha por las calles de Buenos Aires, precedida por una campaña de afiches desde los cuales convocarán, entre otros, Spinetta, Divididos y Los Fabulosos Cadillacs. El **No** adhiere.

MALAS SEMILLAS Nick Cave & The Bad Seeds sacarán su primera colección de grandes éxitos el 11 de mayo. El CD se llamará **The Best Of Nick Cave And The Bad Seeds**, recorre la historia del grupo y los temas fueron elegidos por la banda. Incluye canciones como "Deanna", "Red Right Hand", "Straight To You", "Tupelo", "Into My Arms", "Where The Wild Roses Grow" y "The Ship Song". Ya hay planes para disco nuevo y Cave asegura que seguirá en la línea sobria y melancólica del último CD, **The Boatman's Call**. Para apoyar la edición los Bad Seeds harán unas cuantas fechas en Europa, entre las que se cuenta el cierre de un festival en Glastonbury, Inglaterra, para fines de junio. Mientras tanto, Henry Rollins (amigo personal de Cave) prepara una recopilación de The Birthday Party en su sello *Thirsty Ear Records*.


NICK CAVE